

Bibliodiversidad

Hawthorne, Susan

Biodiversidad : un manifiesto para la edición independiente / Susan Hawthorne. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca editora, 2018.

120 p. ; 21 x 15 cm.

Traducción de: Sáez Juan Carlos. y Alejandro Caviedes

ISBN 978-950-889-322-2

1. Edición de Libros. 2. Distribución de Libros. 3. Venta de Libros. I. Juan Carlos, Sáez, trad. II. Título. CDD 070.5

Primera edición en inglés: Spinifex Press, Australia, 2014

Primera edición en español: JC Sáez Editor, Chile, 2017

© Susan Hawthorne, 2014

© JC Sáez Editor, 2017

© la marca editora, 2018

Pasaje Rivarola 115 (1015), Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

www.lamarcaeditora.com

Coeditores: Alianza Internacional de Editores Independientes y EDINAR

Corrección: Mónica Campos

Traducción: Alejandro Caviedes y Juan Carlos Sáez

ISBN 978-950-889-322-2

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

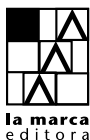
Talleres: Buenos Aires Print. Pte. Sarmiento 459, Lanús, Buenos Aires, Argentina.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros medios sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

SUSAN HAWTHORNE

Bibliodiversidad

UN MANIFIESTO PARA LA EDICIÓN INDEPENDIENTE



ALIANZA DE
EDITORES INDEPENDIENTES
DE LA ARGENTINA
POR LA BIBLIODIVERSIDAD

*Seguiré aventurándome, cambiando, abriendo la mente y los ojos.
Me niego a ser etiquetada o estereotipada.
Hay que liberarse sin restricción para descubrir nuevas dimensiones.*

VIRGINIA WOOLF, *Diario de una escritora* (1953)

Contenido

Introducción	13
1. Bibliodiversidad	19
2. La solución estándar	33
3. El suelo	41
4. La multiversidad	45
5. La producción	51
6. Feminismo	55
7. Pornografía	59
8. Libertad de mercado y libertad de expresión	63
9. Comercio justo e igualdad de expresión	67
10. Recolonización	77
11. Bibliodiversidad digital	85
12. Industria editorial orgánica	91
13. Principios de la bibliodiversidad. Patrones y procesos	97
14. Bibliodiversidad en el siglo XXI	101
Agradecimientos	105
Bibliografía	107

Introducción

Durante los últimos cien años, han tenido lugar una serie de fusiones y tomas de posesión no amistosas en la industria editorial. El nuevo orden global de esta industria es resultado de eso.

Mientras la Iglesia rápidamente utilizó la imprenta para sus propios fines en el siglo xv, numerosos libros y panfletos fueron publicados por una industria artesanal que floreció en torno a pensadores y escritores de la época.

Las mujeres y los grupos de gente esclavizada y colonizada siempre se han topado con obstáculos para que sus ideas se publiquen. Sin embargo, y a pesar de todo, estos grupos marginales siempre han encontrado la forma de hacerse escuchar o ser leídos.

Durante el siglo xx, el libro llegó a todos los rincones del mundo, en especial a través del formato libro de bolsillo de papel barato y tapa blanda. Allen Lane, el fundador de Penguin, lo masificó en los años treinta. “Un céntimo” era todo lo que un libro costaba. Recuerdo la librería de nuestro vecindario en la Australia rural, y sus estanterías abarrotadas de libros Penguin de tapa naranja, los Pelican azules y las novelas policíacas en verde. Los clásicos de color negro aún no habían llegado y la colección infantil Puffin no me interesaba debido a que ya era un poco mayor para disfrutarlos.

La promesa del siglo XXI es que seremos salvados por el formato digital; que los baratísimos libros electrónicos son el futuro, y que estamos a un solo clic de publicar lo que nos venga en gana. ¿Es esto verdad? ¿Estamos ya en la primera era de la autopublicación? ¿Seguirán siendo necesarios los editores? ¿Cuál es el papel de las editoriales independientes en medio de una economía global orientada al *marketing*?

La economía de mercado, disfrazada de megacorporaciones fabulosamente capitalizadas y muy conocidas por los lectores, asegura que la promesa del libro digital será una realidad. Así, el proceso de concentración de la industria editorial sigue el mismo camino de otros productos cuando son industrializados. Tanto la concentración como la industrialización buscan siempre aumentar el control sobre las personas que dicen satisfacer con sus productos.

Del mismo modo que los grandes laboratorios interfieren con los métodos de cultivo, las grandes editoriales intentan constantemente distraer a los lectores con su última línea de productos, sus grandes descuentos o sus libros a un precio bajísimo.

Tal como el granjero que vende su leche al supermercado por debajo de su costo, se espera que las editoriales vendan por un par de dólares libros cuya gestación ha tomado años, su edición ha sido un proceso largo, de cuidado con el diseño, la apariencia y la calidad del libro.

Los editores independientes (concepto que definiremos más adelante) no lanzan al mercado títulos como lo hacen las fábricas con sus productos. Es posible que a la gente involucrada en el proceso no se le pague como merece su capacidad profesional, o que generalmente sus recursos sean escasos, aun así, los libros finalmente se publican con gran esfuerzo.

Las megacorporaciones editoriales que operan a nivel global no promueven lo distinto, lo original o lo creativo. Tampoco toman riesgos, con lo cual no apoyan la aparición de los libros que serán fundamentales para las siguientes generaciones; libros con algo nuevo y relevante que

decir. Las megacorporaciones editoriales solo se preocupan de los números, de lo semejante, de seguir fórmulas ya probadas por sus últimos megasucesos. ¿Tu historia se parece a las de J. K. Rowling, o posee nuevo giro erótico como las *Cincuenta sombras*? ¿La historia se desarrolla en una dimensión desconocida, poblada de zombis, que caminan como soldados de madera que visten casacas rojas?

Las grandes corporaciones y librerías con su *marketing* gigantesco cortan de raíz con cualquier cosa diferente, y la aplanan y transforman en un producto cultural adaptado al gusto masivo. Una línea de libros es como una línea de lencería. Tal como André Schiffrin ha escrito del libre mercado de ideas: "... este no hace referencia al valor de mercado de cada idea. Por el contrario, lo que significa es que las ideas de todo tipo deben tener una oportunidad de estar a disposición del público, para que se expresen y debatan plenamente" (Schiffrin, 2001, citado en Wills, 2001).

Las megacorporaciones editoriales esperan que cada libro pague su propia producción junto con las externalidades del proceso de publicación, tales como la infraestructura y el sueldo de los CEO. Bajo esa óptica, los libros que se demoran más en "despegar", pero que poseen una larga vida y son capaces de cambiar las normas sociales, tienen menos probabilidad de publicarse.

Los editores independientes apuestan por una forma diferente de hacer las cosas. Buscan un compromiso distinto con la sociedad, y se preocupan por la manera de reflejar el lugar y las comunidades en las que habitan. Los editores pequeños o independientes pertenecen a especies vegetales extrañas, que aparecen en medio de una vasta plantación, contribuyendo con algo distinto: alimentar la tierra y traer consigo colores y aromas para el mundo.

La Alianza Internacional de Editores Independientes define al "editor independiente" como aquel que no recibe ningún tipo de fondos o apoyos de instituciones, tales como los partidos políticos, las

organizaciones religiosas o las universidades; ya que de lo contrario estas instituciones tendrían derecho a tomar decisiones con relación a las publicaciones realizadas.

Esta definición no significa que los editores independientes estén impedidos de recibir alguna subvención, pero su programa editorial no puede estar determinado por la entidad que concede los fondos.

Otros conceptos mencionados en la definición propuesta por la Alianza son los siguientes: la participación activa en el manejo de la editorial por quienes financian su actividad –ya que no es un medio de lucro al corto plazo para un banco o una corporación–. Así mismo, los títulos más atractivos, antiguos y áridos deben conjugarse e interactuar entre ellos dentro de su catálogo. Los editores independientes deben interrogarse sobre su habilidad para promover la bibliodiversidad en el debate público, y trabajar en conjunto con las librerías independientes, bibliotecas públicas y organizaciones locales, además de asociarse con editoriales extranjeras con el objeto de publicar coediciones y traducciones. Por otro lado, la publicación de los trabajos originales e inéditos de un autor es un elemento distintivo y es lo opuesto a comprar una sublicencia para conseguir el éxito seguro dentro del mercado editorial masivo¹.

Los editores independientes no son unos híbridos dentro del sistema; al contrario, son la fuente de la diversidad cultural. Generan la bibliodiversidad para enfrentarse con la descomunal bestia de las megaeditoriales y las grandes cadenas de librerías. El presente manifiesto transita por la cuerda floja que une el optimismo al largo plazo, con el pesimismo al corto plazo. El escenario está lleno de desafíos para los editores independientes que operan en el mercado global, y si bien el advenimiento de las ediciones digitales abre nuevas oportunidades,

1 La definición anterior se deriva de una combinación de debates en las reuniones de la Alianza Internacional de Editores Independientes, en particular en idioma español, con el coordinador, Juan Carlos Sáez, y la directora, Laurence Hugues. Véase también Colleu (2006), pp. 94-97.

también amenaza con imponer una forma de recolonizar las ideas y la propiedad intelectual. Los escritores, editores, librerías, bibliotecarios, lectores y críticos se mueven en un ambiente con carga política y por eso la actividad editorial es social, cultural y transformadora. Sin embargo, hay que ser conscientes de que esta actividad también puede caer en las manos de quienes no están del lado de la justicia social ni de la equidad de expresión.